

*Edgar Jiménez Cabrera**

América Latina y el nuevo contexto Internacional

SUMARIO: I. Introducción II. El contexto Internacional y la nueva estrategia norteamericana III. La recomposición del orden mundial IV. La importancia de China en el nuevo orden internacional V. China en América Latina VI. Situación actual de América Latina VII. Las perspectivas de América Latina en el nuevo contexto mundial VIII. Bibliografía

I. Introducción

No es posible en las circunstancias actuales pensar América Latina al margen de lo que acontece en Estados Unidos y en el contexto internacional. Desde esta perspectiva, el proceso que se observa en la región, independientemente de las particularidades nacionales, es resultado de la confluencia de factores de perturbación externa y de las políticas económicas derivadas de las reformas de nueva generación aplicadas a nivel interno.

El contexto internacional está en proceso de una profunda transformación, se observa un cambio como consecuencia de la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos.

* Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Católica de Lovaina- Bélgica y Doctor en Economía por el Instituto de Altos Estudios de América Latina- Universidad de la Sorbona – Paris Francia. Catedrático e Investigador titular del Posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.

Es realmente crucial lo que está aconteciendo en el mundo, aproximadamente hace cuarenta años a finales de los setenta e inicios de los ochenta los países fueron testigos del fin de la era industrial y de la modernidad, situación que fue entendida por Alan Touraine como el proceso de des-modernidad (Touraine, 1997).

El mundo se enfrentó a la emergencia de la sociedad post-moderna a la par de la globalización y la mundialización de las actividades económicas.

Sobre ese período C. A. Viano, afirmó que el mundo vivía un momento de transformación entre dos épocas y, en este sentido la transición modernizadora significaba la completa renovación del viejo paradigma y el surgimiento de otro nuevo (C. A. Viano, 1989).

Era un hecho que marcó la conciencia de la emergencia de una “nueva realidad” sustentada en una crítica al modelo intervencionista, al modo de vida, a la sociedad y a la cultura occidental desde distintos puntos de vista como el proyecto no resuelto de la modernidad. En esta perspectiva se distinguen la Teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1998) de Jürgen Habermas; la sociedad postindustrial de Daniel Bell, y la crítica filosófica de Jean François Lyotard y Guini (Lyotard, 1990; Bell, 2000), entre otros.

En la actualidad, en las recientes dos décadas del siglo XXI surge una nueva fase o etapa de la globalización, marcada por el aumento de la importancia de las economías emergentes.

El proceso que ha seguido surge nítidamente a partir de la crisis financiera del capitalismo en 2008-2009, aunque también está marcado en América Latina por el auge del precio de las materias primas en el mercado internacional durante la década de oro transcurrida, entre 2003-2013, que le permitió crecer en ese periodo a una tasa anual promedio de 4.5 por ciento.

América Latina en las dos últimas décadas del siglo pasado se integró a la economía global a través de las políticas de ajuste estructural, y su reinserción en el mercado internacional la región aceleró su modernización y su competitividad.

En este contexto las soluciones propuestas por las reformas de tercera generación, basadas en la liberación del mercado, la apertura económica, el proceso de recomposición institucional y de modernización del sistema en su conjunto, se enfrentan a un conjunto de factores no resueltos, en el periodo de las reformas de primera y segunda generación. Debemos mencionar en este aspecto que la región ha dejado de lado la innovación tecnológica (salvo contadas excepciones y se ha concentrado en mantener la estabilidad macroeconómica y el equilibrio financiero postergando el debate y la puesta en marcha de una estrategia) encaminada al desarrollo productivo y tecnológico de largo plazo, que le permita cerrar la brecha de productividad con el mundo desarrollado.

Este breve artículo analiza los rasgos generales de la situación económica de América Latina, así como los problemas sociales y políticos emergentes. Sin pretender hacer un análisis profundo de carácter coyuntural, buscamos señalar algunos aspectos relevantes de las perspectivas de Latinoamérica en el nuevo orden internacional.

II. El contexto Internacional y la nueva estrategia norteamericana

El orden liberal internacional que surgió después de 1945, Estados Unidos brindó una gran ayuda a otros países y desplegó sus fuerzas armadas en el extranjero. Invirtió grandes sumas en la reconstrucción de Europa con el Plan Marshall de 1948, contribuyó en la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, encabezó una coalición militar para proteger a Corea del Sur y firmó con Japón un nuevo acuerdo de seguridad en 1960.

Estados Unidos expresaba su preferencia por la democracia y la apertura económica en el marco de una hegemonía compartida en la Unión Soviética hasta 1989-1993.

En la actualidad Donald Trump sostiene que “el costo de mantener el orden supera los beneficios” y que Washington haría mejor si mejora sus relaciones con otros países en un esquema de relaciones bilaterales, asegurándose de “ganar” en lugar de “perder” con cada acuerdo o compromiso.

Algunos autores señalan que los pilares del orden se están desdibujando por los efectos de una transición del poder mundial vinculada al ascenso de las economías asiáticas, particularmente China y la India. Sin embargo otros analistas como Joseph A. Nye, Jr. (Nye, 2017) argumenta que China, pese a que “su economía ha crecido en las décadas recientes, su tamaño es apenas del 61% de la economía estadounidense” y que China no podrá desplazar a Estados Unidos del Pacífico occidental y menos aún ejercer una hegemonía militar mundial.

El mismo autor retoma el punto de vista del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos que Estados Unidos no se quedará con los brazos cruzados y que ese país tiene una tecnología líder en el mundo.

Arturo Oropeza con un punto de vista diferente, comenta que el valor económico de Asia Pacífico será el de la Unión Europea en 2020 y que para 2050 China será la primera potencia mundial, desde 1978 se encontró este país en la globalización, y que el modelo económico asiático de Desarrollo, de socialismo de mercado dinámico y eficiente permite visualizar ese futuro liderazgo (Oropeza, 2017).

Estados Unidos tenía la idea de que el orden liberal internacional dirigido unilateralmente por ese país expresaba valores universales. Esa premisa hoy está siendo cuestionada. China y su rol como potencia en la economía mundial y en franco ascenso planteado en Davos, permite imaginar la posibilidad de un “orden incluyente y compartido” a la altura del siglo XXI, con la participación de las principales potencias globales políticas y económicas como la Unión Europea, Rusia, Alemania, Francia, Japón y la India entre otras. En este marco el liderazgo, todavía de Estados Unidos en las próximas décadas, seguirá siendo importante para la estabilidad mundial.

En la situación actual la polarización creciente que se observa a nivel internacional, las estrategias externas de China y Estados Unidos van adquiriendo cada vez más enormes diferencias. La de China es la de un multilateralismo expansivo en cambio la de Estados Unidos es la de un bilateralismo más defensivo.

Esa situación claramente se expresó y observó en la reciente cumbre de las BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) celebrada en la ciudad Xiamen de China.¹

En este marco es importante reconocer algunos de los puntos de la declaración final y las palabras del presidente de China, Xi Jinping: “necesitamos abogar por una nueva economía global, apoyar el régimen de comercio multilateral, oponernos al proteccionismo y volver a equilibrar la globalización económica para hacerla más incluyente y equitativa”. En la cumbre se habló de un “BRICS plus”, es decir, un bloque que podría sumar nuevos miembros permanentes como Egipto, Tayikistán y México.

Por otra parte en la Cumbre del G-20 celebrada los días 7 y 8 de julio en Hamburgo, se hizo visible las posiciones contradictorias entre las tesis proteccionistas de EEUU y la defensa del Libre Comercio y del acuerdo de París (Cambio climático) por parte de la Unión Europea, China, Japón, Corea del Sur, Canadá, Australia y otros países (Parra, 2017).

La tendencia aislacionista de Donald Trump aceleró el giro de la Unión Europea hacia Oriente para fortalecer las relaciones con los países de Asia Pacífico. La Unión Europea ya firmó acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, Singapur y Vietnam; y está negociando con Malasia y otros países de la región. Pero el reciente acuerdo firmado con Japón, la tercera economía mundial, tiene un impacto geoestratégico y económico. La Unión Europea es el tercer socio comercial de Japón, después de China y Estados Unidos.

En lo que se refiere a la Unión Europea en los últimos años, los Tratados de Maastricht, Amsterdam y Niza han reformado y transformado la Unión Europea cuyo tamaño ha aumentado en más del doble. El tratado de Lisboa y la importancia de la década anterior han abierto un nuevo capítulo de la integración europea.

Con motivo del 60 aniversario de la Unión Europea, se reunieron en Roma el 25 de marzo del presente año los veintisiete jefes de Estado y de gobierno, fue presentado en esa oportunidad el Libro Blanco que analiza los factores “impulsores del cambio” en el próximo decenio y presenta una serie de escenarios del futuro desarrollo de Europa hacia el 2025 (Comisión Europea, 2017).

Hacer de Europa una economía más inclusiva, competitiva y preparada para el futuro es el mayor reto que debe enfrentar esa región.

¹ Participaron en el evento Brasil y México como invitados el 2 y 5 de septiembre del 2017.

El Libro Blanco remarca la importancia de la Unión Europea, como el “mayor mercado único del mundo, es la mayor potencia comercial y cuenta con la segunda moneda más utilizada y está a la vanguardia de la innovación”.²

Reconoce el documento el relativo debilitamiento de la posición de Europa en el mundo, su poder económico que en la actualidad representa el 25% del PIB mundial, para el 2030 podría descender a menos del 20% del PIB.

La Unión Europea, adaptó en la cumbre el escenario cinco “Hacer mucho más conjuntamente en todos los ámbitos políticos” que contempla “defensa del comercio libre y configurar la globalización de manera que beneficie a todos los países”. La cooperación entre todos los Estados miembros debe ir más lejos que nunca en todos los ámbitos señala la Unión Europea (Comisión Europea, 2017).

III. La recomposición del orden mundial

En un momento en que la primacía de Estados Unidos está disminuyendo, Asia está emergiendo rápidamente como el centro del crecimiento económico mundial. Las implicaciones geopolíticas son significativas y los arreglos institucionales, en Estados Unidos para gestionar esta situación parecen no existir o son débiles e insuficientes.

La nueva Ruta de la Seda, tiene el potencial de provocar un cambio profundo en el orden mundial hacia un “nuevo multilateralismo”. En cierto sentido, es la principal iniciativa de infraestructura estratégica, por parte de China que brindará conectividad económica y social a los 65 países a lo largo de esta nueva red.

A través de la Red, China busca utilizar las fuerzas del mercado de la mejor manera, se prepara para la Cuarta Revolución Industrial y revivir el “espíritu de prosperidad compartida”.

La Ruta de la Seda fue el nombre dado en 1877 por el geógrafo alemán Ferdinond Van Richthofen a la antigua red de rutas comerciales que unían a China con Asia Central y occidental, India y la región mediterránea, hoy se conoce como la iniciativa de Belt and Road (BRI). (Abraham, 2006).

Parece ser que, el orden mundial del siglo XXI se caracteriza por la transición de la “unipolaridad hacia la multipolaridad”.

El nuevo orden emergente desplaza el poder del espacio occidental de Europa y Estados Unidos, y se expande hacia el área de Asia Pacífico.

El crecimiento económico de este espacio ha aumentado los flujos de comercio e inversión en África y América Latina y el Caribe.

² Las empresas europeas poseen el 40% de las patentes mundiales de tecnologías energéticas renovables.

La Unión Europea por su parte intenta recuperar su dinamismo económico, ha concentrado su política exterior en el Medio Oriente, Europa y Asia y con una presencia igualmente significativamente en América Latina.

No olvidemos que por más de 100 años, la idea de Hemisferio Occidental según la cual los países de América Latina y el Caribe, junto con Estados Unidos y Canadá, eran considerados como un conjunto aparte del resto del mundo, con valores e intereses compartidos, que ha sido una premisa fundamental de la postura general estadounidense respecto de América Latina.

En los hechos, EEUU ya no elabora una “política hacia América Latina”. Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina se están enfriando paulatinamente.

Por un tiempo los países de Latinoamérica parecían avanzar en una dirección más estrecha: entre 1980 y 1995, las insurrecciones urbano-rurales centro-americanas se resolvieron en gran medida por la intervención norteamericana; la propuesta Brady contribuyó a poner fin a la década perdida provocada por la deuda externa en América Latina. Posteriormente Estados Unidos, México y Canadá firmaron el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); Estados Unidos fue sede de la primera cumbre hemisférica de jefes de Estado y de gobierno, y durante las décadas de los 80 y 90 ese país impulsó las reformas de primera y segunda generación (Consenso de Washington). Posteriormente en 2004 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Chile.

Debemos señalar también la normalización de las relaciones diplomáticas el 17 de diciembre del 2014 firmado por el presidente norteamericano Barack Obama y Raúl Castro mandatario de Cuba y en agosto de 2015 se izó la bandera estadounidense en la recién inaugurada Embajada de Estados Unidos en la Habana. La llegada de Donald Trump ha vuelto a generar una situación de incertidumbre particularmente para Cuba.

Después del 11 de septiembre del 2001, Estados Unidos perdió interés en América Latina y las relaciones se han deteriorado, a consecuencia de una falta de liderazgo de Washington.

En la actualidad bajo el gobierno de Trump la región será considerada como una zona periférica a los intereses centrales de la política norteamericana. En suma, Estados Unidos no está en posición de propagar ninguna de las iniciativas que permitan atender las prioridades latinoamericanas.

Por otra parte, pese a sus desacuerdos e insatisfacción con la política estadounidense en la zona, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos quieren y buscan fortalecer sus relaciones con EEUU.

A EEUU le preocupa la creciente presencia de China en América Latina, ve en aquel país como el más serio desafío a los intereses estadounidenses en la región desde la caída de la Unión Soviética. La región se ha vuelto una fuente de materias primas y alimentos para China.

En este orden de ideas, cabe resaltar que la globalización sigue su marcha, vinculando a personas, desconociendo barreras nacionales y particularidades culturales. El volumen del comercio y la inversión internacional también ha seguido

creciendo. Según la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la OCDE en los últimos años tanto el volumen de comercio de bienes y servicios como de inversión extranjera directa se duplicaron. Iniciativas como la Ruta de la Seda impulsado por China, contribuye a impulsar a la globalización en toda Asia, Europa y África (Fukuyama, 2016).

El Banco Asiático de Infraestructura e Inversión o el nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, están impulsando los flujos de inversión globales y contribuyendo a la actividad que desempeñan las instituciones como el Fondo Monetario Internacional.

Según la OCDE (OCDE, 2017), las perspectivas sugieren que es necesario un enfoque integrado para que la globalización funcione para todos.

En esta perspectiva Alan S. Blinder³ plantea que cada país debe decidir cómo aprovechar las ventajas de la globalización y reducir las desventajas, porque unas no existen sin las otras.

La Comisión Europea publicó en mayo de este año un documento de reflexión sobre cómo “aprovechar la globalización” para responder a los retos y oportunidades que plantea; el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, prepararon un documento en abril para el G-20 sobre el comercio internacional como “un motor de crecimiento para todos”.

La globalización despierta recelo porque se asocia con la pérdida de la soberanía nacional y control sobre la economía, y con la titularidad del mercado, como el nuevo actor que define las posibilidades del crecimiento y desarrollo económico.

La crisis de 2007-2008 y los datos de la OCDE muestra un estancamiento en los niveles de vida del 40% más pobre de la población mundial, según Oxfam, ocho personas acumulan tanta riqueza como la mitad de la población mundial, y lo más preocupante manifestado por los “descontentos” es que un número creciente de ciudadanos se siente al margen del sistema y una sociedad del consumo que no funcionan para ellas, prisioneros de una modernidad líquida y desbocada (Bauman, 1999).

La globalización política no está a la altura de la globalización de la economía y la sociedad.

No menos importante son las expresiones de aislamiento, proteccionismo y unilateralismo que, promovido por las nuevas tendencias del populismo de izquierda y de derecha, despierta interrogantes sobre el orden internacional y la globalización cada vez más insuficiente para solucionar los problemas del planeta, el aumento de las desigualdades de ingreso, riqueza y oportunidades; el estancamiento de las condiciones de vida de las clases medias, y, de forma más generalizada la pérdida de confianza en el sistema y sus instituciones.

³ Profesor de Economía y Relaciones Públicas de la Universidad de Princeton (2016).

Kaim (2008), sugiere que la transición de un sistema bipolar a uno temporalmente unipolar después de la Guerra Fría facilitó las políticas regionales de los Estados Unidos, especialmente porque las grandes potencias eran débiles o debían adaptarse al ambiente cambiante. Así, una política hegemónica por parte de los Estados Unidos pudo desarrollarse en varios órdenes regionales y conducir incluso a transformaciones regionales, tales como el proceso de paz en Oriente Medio (Ozkan, 2011) en la década de 1990 y el fin de varias guerras interestatales en el África subsahariana. No obstante, el influjo estadounidense en las regiones compite o entra en conflicto con la política regional de grandes potencias del sistema internacional, tales como Rusia y China. Habría que discutir qué papel cumple América Latina en este rompecabezas, otrora patio trasero de los Estados Unidos y que se reflejó en las doctrinas Monroe, Truman/Kennan y la de la guerra mundial contra las drogas. Por supuesto, el cambio reciente hacia un orden crecientemente multipolar implica no solo el repliegue material y estratégico de los Estados Unidos frente a varios órdenes regionales, sino además la apertura de espacios para los objetivos regionales, transregionales y globales de las potencias emergentes, en particular para aquellas que han recortado distancias materiales frente a la otrora superpotencia (especialmente China). (Arroyave, 2017).

Eduardo Pastrana y Diego Vera mencionan que todo orden internacional enfrenta tarde o temprano dos desafíos: el cuestionamiento de su validez y, consecuentemente, la redefinición de su legitimidad (Kissinger, 2014, pp. 365-366), o un cambio significativo en la distribución de poder que desequilibra el sistema de pesos y contrapesos existente.

La diversidad de interpretaciones sobre las normas fundamentales de dicho orden se expresa fácticamente, por un lado, en el creciente incumplimiento en que incurrían muchos actores internacionales de tales principios; y por el otro, en el surgimiento de órdenes regionales que los relativizan. Además, en Oriente próximo, África (norte y meridional) y Asia Central se ha producido la implosión de órdenes regionales (Arroyabe, 2017).

En cuanto al segundo desafío que enfrenta un orden mundial para su estabilidad, la distribución del poder mundial ha cambiado sustancialmente durante la última década, mediante lo cual la estructura unipolar del orden mundial contemporáneo se está transformando en multipolar. Las nuevas potencias emergentes como China, la India, Rusia (renacida), Brasil y Sudáfrica han ganado un peso relativo en el marco internacional y actúan como fijadores de agenda, intermediarios, forjadores y conductores de coaliciones. Por tal motivo, son relevantes las redes de política exterior que se han ido conformando particularmente en América Latina. Es el caso de la Alianza de Países del Pacífico integrado por México, Chile, Colombia y Perú.

Además, la multipolaridad del siglo XXI presenta algunas características particulares: su ámbito geográfico se ha ampliado más allá del concierto europeo u occidental que predominó en los siglos pasados. Como efecto de la globaliza-

ción económica, el nuevo orden es mucho más global, cuyos polos se extienden a África, Asia y América Latina.

IV. La importancia de China en el nuevo orden internacional

La vía de desarrollo iniciado por China en 1978 hasta la fecha, ese país se comprometió con una estrategia de modernización con visión de futuro, vinculando su política de reformas con la apertura económica, en el marco de la mundialización capitalista (globalización), manteniendo su plena independencia, que ha sido definida por algunos analistas como capitalismo de Estado (Zhiming Chen, 2011, pp. 445-489).

Para China el espacio mundial, implica el multilateralismo y un cambio en la naturaleza de las relaciones internacionales.

China ha buscado fortalecer las relaciones internacionales y en esa perspectiva, se distinguen los nuevos mecanismos de cooperación unilateral como los “Foros Regionales”: Foro de Cooperación China-África en 2000, en Foro de Cooperación China-Países Árabes en 2004, China y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC) en 2015.

En 1989, año de la caída del muro de Berlín se crea también el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC). En la actualidad las economías de APEC producen más del cincuenta por ciento del PIB del mundo y más del 45% del comercio mundial.⁴

Se vislumbra que estratégicamente China disputa el liderazgo con Estados Unidos en el orden internacional en la era Trump.

En la época de los países emergentes China no se ve como emergente, sino “reemergiendo”. La deriva presidencial de EEUU permite a Xi Jinping mostrarse líder del Libre Comercio y alternativa al orden internacional occidental modelado en los últimos 100 años.⁵

Ese orden dicho de manera simple mantuvo una estabilidad durante muchas décadas, hasta (1989-1993). En el siglo actual, el orden de sistema ha sido puesto en duda particularmente por Donald Trump, quien “sostiene que el costo de mantener el orden supera los beneficios”.

⁴ Los países integrantes de APEC son; Australia, Brasil, Canadá, Chile, Hong Kong, Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, México, Nueva Zelanda, Guinea, Perú, Filipinas, Rusia, Singapur, Taiwan, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam.

⁵ Ver Yan Xuetong. Intelectual por excelencia de China. Decano de Relaciones Internacionales de la Universidad Tsinghua, es asesor del consejo de Estado, autor de “Análisis de los intereses nacionales de China”.

La nueva situación creada por el sistema unipolar y por el profundo malestar económico y social provocado por la crisis financiera de 2008-2009 ha puesto en la mesa del debate internacional de que la “globalización ha alcanzado sus límites”.

El presidente de China XI Jinping en su discurso inaugural de la 47 edición del Foro Económico Mundial en Davos advirtió al presidente de Estados Unidos, que “puede desatarse una guerra comercial por su política proteccionista de la que nadie saldría ganando” (World Economic Forum Annual Meeting, 2017).

En el mismo discurso el presidente Chino dijo que, no sirve echar la culpa a la globalización de todos los problemas globales, recordó la globalización “es el resultado natural de la evaluación científica y tecnológica, y ha facilitado de libre circulación de bienes, capital, avances económicos y científicas y la evolución social”.

Para XI Jim Ping, “la globalización en un gran océano del que nadie puede escapar”, la economía mundial debe optar por nuevos motores de crecimiento y aprovechar las ventajas de la cuarta revolución industrial. Planteó de manera contundente que “debemos seguir comprometidos con el libre comercio y facilitar la apertura de los mercados, diciendo no al proteccionismo”.

“El proteccionismo es cómo enamorarse en un cuarto oscuro: mantener fuera la lluvia y el viento, pero cerrarse a la luz y el sol” comentó XI Jinping.

Respecto al déficit comercial de Estados Unidos, es importante señalar que China concentra el 50% de ese déficit, aproximadamente 347 mil millones de dólares y posee además el 30% de la deuda de Estados Unidos (Villamil, 2017).

China aprovechó en Davos en 2017 para sacar gran ventaja para mantener su posición ascendente y dominante en el mercado mundial.

El discurso del presidente chino de lanzar su estrategia integradora y de apertura comercial para posicionarse como un país con “visión, rumbo, proyecto para el siglo XXI”, al integrar a 70 países en la “nueva ruta de la seda”.

La agenda norteamericana, en la parte comercial y económica está perdiendo fuerza y muestra cierto desdén por el Foro y también por la OEA al haber enviado a las dos reuniones a funcionarios de segundo nivel.

Trump, expresa los viejos tiempos de la “presidencia imperial” que funciona al jefe de gobierno y al jefe de Estado en una misma persona y propensa a rebasar sus límites constitucionales.

Trump firmó el 23 de enero de 2017 los documentos para iniciar el retiro de Estados Unidos del acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) cumpliendo así con uno de sus procesos de campaña.⁶

Durante la compañía Donald Trump ha señalado que no cree que el libre comercio esté siendo positivo para Estados Unidos, que el cambio climático no

⁶ El TPP concebido como un contrapeso a la influencia creciente de China y promovido por el expresidente Barack Obama fue en el 2015 por 12 países de la región Asia-Pacífico. Australia, Nueva Zelanda, Brunei, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Perú, Singapur y Vietnam.

le preocupa y que Estados Unidos debe acelerar su repliegue estratégico para acelerar su repliegue estratégico para centrarse en promover políticas internas para revitalizar la industria y el empleo que, según su diagnóstico, la “injusta competencia” internacional (sobre todo China, Alemania y México) han generado un gran déficit comercial.

La nueva ruta de la Seda se inició en 2013 con la idea de conectar a los países de África, Asia, Europa y Medio Oriente que representan el 30% del PIB mundial y 63% de la población total del mundo.

La estrategia de China es impulsar la capacidad industrial a fin de crear redes manufactureras internacionales (Oropeza, 2017).

En la reciente visita de Donald Trump a China (10 de noviembre de 2017) en el marco de una visita oficial al presidente chino, Xi Jinping, fue escenario de distintos acuerdos entre compañías de los sectores energético, aeronáutico, agroalimentario y automovilístico, entre otros.

China y Estados Unidos, tradicionalmente enfrentados por el superávit comercial chino, acercaron sus posturas con la firma de acuerdos por valor 253 mil 500 millones de dólares, que podrían equilibrar la balanza comercial si se llevan a la práctica (La Razón, 2017).

Los datos de comercio exterior del gigante asiático durante los diez primeros meses del año, que muestran que China registró un superávit con Estados Unidos en el comercio de bienes por valor de 233 mil millones de dólares.

Según declaró el viceministro de Exteriores chino, Zheng Zeguang, tras el encuentro entre Xi y Trump, “China facilitará significativamente el acceso al mercado” para el sector financiero, informo la agencia estatal de noticias Xinhua.

Entre los acuerdos destaca el alcanzado entre la aeronáutica Boeing y el grupo China Aviation Supplies Holding, que le comprará 300 aviones por 37 mil millones de dólares para aumentar su capacidad y satisfacer así la creciente demanda del sector.

Los tratados fueron calificados por el presidente Xi como “buenos ejemplos del gran potencial y de la naturaleza de beneficio mutuo de la cooperación entre China y Estados Unidos”.

En este orden de ideas, Kissinger (Kissinger, 2014, pp. 367-369) diagnostica que “los desequilibrios del orden mundial del siglo XXI develan la ausencia de ciertos elementos que podrían apuntalar su estructura. En el primer escenario, la naturaleza misma del estado ha sufrido grandes transformaciones a causa del efecto de los procesos de globalización. Los cuales han incidido en los cambios de su estructura y en la redefinición de sus funciones. Por tanto, los Estados han creado nuevas formas colectivas de gobernanza regional con fundamento en la soberanía compartida (Unión Europea) y, en el segundo, el carácter transfronterizo de los desafíos que enfrentan los ha llevado a constituir mecanismos colectivos de gestión en los procesos de regionalización”.

Por otra parte la globalización se expresa a través de un mercado mundial único. Nunca antes se había alcanzado tal grado de interconexión, las cuales están

entrelazadas en una red de interdependencias a escala planetaria. Las dinámicas económicas globales, por su carácter transfronterizo, desbordan las capacidades de regulación y de gestión de los Estados en dicha materia. Mientras los actores económicos se mueven en un espacio global con un horizonte cosmopolita, los Estados siguen atrapados en los marcos de la política territorial con su mirada nacional (Beck, 2004). Es por eso que la estructura política del mundo sigue basándose en el Estado Nación y en conceptos como el interés nacional, lo cual impide que los Estados respondan con un proceso de renovación transnacional para hacer frente de manera eficiente a las fuerzas del mercado mundial (Palacios, 2009).

Desde esta perspectiva, las potencias emergentes vienen impulsando en los foros internacionales la reforma de las organizaciones de alcance global, tanto del sistema de la ONU como de las instituciones financieras internacionales, las cuales enfrentan grandes desafíos de legitimidad y eficacia. Por consiguiente, se requieren nuevas estructuras de gobernanza global, más inclusivas, que contemplen los nuevos cambios en la estructura del sistema internacional. Para la construcción de nuevas estructuras de gobernanza global, se necesitan dos grandes reformas: la del sistema de seguridad colectiva y la del sistema económico-comercial internacional (Amorin, 2010).

Asimismo, hay que destacar el papel que las potencias emergentes pueden desempeñar en la conformación de estructuras de gobernanza regional, las cuales contribuyen tanto a la gestión de asuntos comunes como a la solución de problemas regionales (Betz, 2012).

Es necesario destacar la importancia creciente de las regiones en la reconfiguración del orden mundial *posunipolar*, lo cual ha conducido a que en la literatura especializada se hayan formulado durante la última década una variedad de conceptos, tales como regionalización, regionalismo, sistemas, subsistemas regionales, órdenes regionales o complejos de seguridad regional.

En suma, estamos presenciando el surgimiento de un sistema multirregional de las relaciones internacionales (Nolte, 2012) o la construcción de un orden mundial multilateral regionalizado (Farrel, 2005, p. 9). Por tanto, si partimos de la premisa de que las regiones van a desempeñar un papel importante en la comprensión del futuro orden mundial, el análisis de las relaciones internacionales debe pasar de los dos niveles tradicionales, es decir, el nacional y el internacional, a un modelo analítico que contemple cuatro niveles: el nacional, el internacional, el regional y el interregional, en cuyo contexto la gobernanza global ofrece alternativas viables.

V. China en América Latina

China aprovechó el vacío que deja paulatinamente Estados Unidos. En el nuevo contexto global, el relativo repliegue del gobierno de Trump ha permitido que otros actores globales como China, India, Japón y Rusia se vinculen a los países de América Latina.

En este marco la creciente presencia de China en América Latina y el Caribe es el resultado natural, primero del declive norteamericano y segundo, del ascenso de ese país como potencia global además, debemos destacar que la intensificación de la globalización y la existencia de diferentes polos políticos ofrecen más oportunidades para la construcción de relaciones más cercanas (Haibin Niu, 2013, p. 7).

La presencia de China en América Latina a permitido a la región de la venta de materias primas a China en la llamada época de oro entre 2003 y 2013. También debemos recordar que Brasil, Argentina, Venezuela y Ecuador han sido los mayores receptores de créditos, en el período de auge de los países bolivarianos aunque, la relación entre China y América Latina se ha centrado en el campo comercial y financiero los datos del Stockholm International Peace Research Institute, entre 1900 y 2015, reporta en el campo de la defensa y seguridad solo cinco países receptores. Estos han sido Venezuela, Bolivia y Ecuador.

En cuanto a transferencia de tecnología, destacan el sector de la aeronáutica con Argentina y Brasil y el de producción de satélites para Brasil, Venezuela, Ecuador y Bolivia.

La nueva relación de China con América Latina se dió en la década de 1970, en el marco de la relación entre China y los Estados Unidos y el regreso de China a las Naciones Unidas. Cuando China implantó la política de apertura en 1978, recién dos décadas después ese país pudo lograr compromisos con África, Oriente Medio y América Latina.

En la presente década China se ha convertido en el segundo socio comercial de América Latina y en una de las mayores fuentes de inversión extranjera directa en la región basado en una lógica de beneficio económico marítimo.

En Banco Mundial (2011) señaló al respecto que “el robusto crecimiento de América Latina desde 2003 fue en gran medida producto de sus relaciones con China”.

Por último en lo que se refiere a las relaciones de China con América Latina retomamos el punto de vista de Haibin Niu (2016:11-12) para entender el impacto de la presencia China en Latinoamérica, “tenemos que entender cómo China percibe el actual sistema internacional y cómo los factores del sistema afectan la proyección China en América Latina. Por otra parte la globalización escrita como un factor posesivo para el crecimiento de la economía China y el ascenso de los países emergentes generó más espacio para que China tuviera más presencia en el mundo.

Es así como China se unió a la Organización Mundial del comercio en 2001. Posteriormente China suscribió tratados de libre comercio con Chile, Perú y Costa Rica.

Por otra parte Brasil, Chile y México considerados países emergentes de América Latina tienen más espacio y capacidad para seguir su propia agenda y contribuir en el curso de una agenda más global.

En contexto América Latina tiene, que navegar en un marco de competitividad creciente, en una nueva estructura productiva del mundo y con nuevos actores emergentes, algunos países con economías exportadoras de materias primas, dibuja un panorama de elevada incertidumbre.

Es por lo anterior que se puede afirmar que es importante para México y América Latina, descifrar la complejidad y las interrogantes que plantea la visión norteamericana sobre el proteccionismo frente a la subsistencia y fortalecimiento de la economía de libre mercado, mercado encabezado hoy por China y la Unión Europea.

América Latina se enfrenta a la necesidad de elaborar escenarios posibles y viables, a fin de promover las estrategias que analice las diferentes trayectorias que México y América Latina podrían seguir en los próximos años.

Todo parece apuntar a que la política económica y comercial de la nueva administración norteamericana será mucho más aislacionista y dispuesta a desconocer muchas de las normas e instituciones internacionales para centrarse en la promoción de políticas internas.

El nuevo proteccionismo norteamericano sin duda tendría un impacto considerable en la formación de la agenda global para el futuro inmediato se vislumbra, niveles de crecimiento más alto para la economía norteamericana a 2.3% en 2017 y a 2.5% en 2018.

Los países que integran la región latinoamericana al concluir el “Foro de los países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible” reafirmaron su compromiso con la agenda 2030.⁸

Según la Dra. Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL señaló que “En tiempos complejos, de gran incertidumbre y cruzados por dificultades, América Latina y el Caribe ha dado una demostración de acuerdo y unidad”. Sostuvo también y en lo más relevante de su discurso que “aspiramos a nuevo modelo de desarrollo, justo, igualitario, próspero y solidario”.

El Foro Económico Mundial sobre América Latina que se realizó en Hamburgo el 10 de Abril de 2017 tuvo dos grandes temas que fueron debatidos con gran amplitud: los escándalos de corrupción en los países y el ambiente de “crisis política” que se observa en algunos países de la región: Guatemala, Brasil, Perú, entre otros. En ese Foro nuevamente Alicia Bárcena planteó que “si queremos tener futuro, tenemos que cambiar profundamente el estilo de desarrollo latinoamericano. Debemos repensar el capitalismo para reducir la desigualdad”.⁹

Muchos de los participantes en el Foro coincidieron en que el modelo actual de crecimiento latinoamericano con enorme desigualdad y basado en las ma-

⁸ La agenda 2030 establece 17 de Desarrollo Sostenible y 169 metas. El Foro se realizó en convención en mayo de 2017.

⁹ Retomado de Daniel Zovatto, Director Regional del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.

terias primas no es sostenible. Incidieron también en la necesidad de reformar las instituciones de los países de la región para enfrentar con realismo a las nuevas demandas de la clase media emergente.

México debe aprovechar la situación ante la nueva política creada por Donald Trump.¹⁰ La Unión Europea se ha consolidado como el segundo socio comercial y destino de las exportaciones mexicanas y la segunda fuente de Inversión Extranjera Directa (IED) de México.¹¹

VI. Situación actual de América Latina

A nivel económico

La reducción en el volumen comercial, la disminución de los precios de las materias primas (petróleo) y de incertidumbre en las condiciones financieras y monetarias globales.

El débil crecimiento de la Unión Europea, el menor dinamismo de la economía China y el endurecimiento de la política monetaria de Estados Unidos, están impactando negativamente en América Latina. Los nuevos cimientos de la economía son el mercado, la inversión privada externa, la apertura, la productividad y la competitividad externa.

La productividad de la región sólo creció en 20 años el 1,6%, frente al 3% en Polonia, y el 4% Turquía.

La informalidad en el empleo afectó al 60% de los trabajadores de América Latina, sin seguridad social, sin prestaciones. Es decir que 180 millones de trabajadores tienen una productividad 70% inferior al resto de la economía.

Escasa capacidad de recaudación fiscal, el 13,6% del PIB en 1990, ha pasado al 21% en 2015. En los países de la OCDE, superan 38% y Estados Unidos con más de 24% de su PIB.

La tasa de crecimiento económico de América Latina en 2014 fue de 1,2%, inferior tanto a la media mundial 2,6% como a la registrada en la región del 2,8% un año antes. En 2015 la solidez macroeconómica se desarrolló con una tasa promedio de 1,0%. En este año 2016 se espera una contracción promedio de -0,9%, y para el 2017 se estima un crecimiento promedio de 1,5%. Muchos países están en recesión económica Venezuela -8% con una inflación cerca de 720%, Ecuador -4.5%, Brasil -3,8% y Argentina -1% con 25% de inflación.

¹⁰ Enrique Graue. Rector de la UNAM.

¹¹ Informe presentado por el FMI en vísperas de la Reunión de Ministros de Finanzas y gobernadores de Bancos Centrales del G-20 en Baden, Alemania, 17-18 marzo del 2017.

Actualmente gran parte del comercio y de la producción mundial se lleva a cabo dentro de las llamadas cadenas de valor, ya sean regionales o globales. De este modo, es posible identificar tres grandes redes de producción:

- La fábrica Europa (Alemania)
- La fábrica América del Norte (Estados Unidos)
- La fábrica Asia (Japón y China)

En América Latina las materias primas representan en la actualidad algo más del 40% del valor exportado al mundo, con escaso valor agregado (5%).

En esta perspectiva el Banco Mundial señala que la región invierte en investigación y desarrollo el 0,7% del PIB, la OCDE invierte el 2,4% del PIB.

Nivel Social y Político

Las movilizaciones sociales y las tensiones políticas en muchos de los países de la región, reflejan la erosión en la confianza en las instituciones en los partidos políticos y en la democracia.

América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo, el 31% de su población continúa siendo pobre. El 20% más rico de la población capta en promedio el 47% del ingreso total. La pobreza en 2015 fue de 168 millones (la pobreza en 1990 fue de 245 millones de personas), de los cuales 70 millones se encuentran en situación de indigencia, ambas cifras superan en dos millones las registradas en 2013.¹²

En América Latina hay 21 millones de Jóvenes que no trabajan ni estudian (NINIS) y 27 millones de Jóvenes desempleados (48 millones).

América Latina, tiene el 10% de la población mundial, y solamente el 1,9% de la inversión mundial en tecnología e innovación mundial, en cambio Estados Unidos con el 4% de la población mundial invierte el 43% y la Unión Europea invierte el 25% y Japón el 16%. Para el 2025, América Latina tendrá una población de 637 millones de personas y de éstos, 490 millones, 70% va a pertenecer a la clase media (Consultora estadounidense Frost & Sullivan).

Las proyecciones del FMI indican que la economía mundial crecerá a un ritmo de 3,5% en 2017, frente al 3,1% de 2016 y se prevé una aceleración para el 2018 del 3,6%. La aceleración tendrá un gran alcance y abarcará economías avanzadas, emergentes y de bajo ingreso.

¹² La pobreza se vincula con el ingreso medio de una sociedad. La desigualdad con la distribución. Honduras tiene un 64.5% de su población en situación de pobreza y un 53.7% en desigualdad.

Los precios de las materias primas siguen en niveles bajos, por lo cual muchos países exportadores de materias primas, en especial oriente medio, África y América Latina, continúan estando bajo presión.

Según el FMI, las perspectivas de las economías desarrolladas crecerán un 2,0%, mientras que en 2018 será de un 1,5%. Estados Unidos se estima crecerá un 2,3% este año y 2,5% para el 2018, Francia 1,6% e Italia 0,8%.

El informe advierte que las políticas proteccionistas “amenazan la integración económica y el orden de cooperación económica global”.

- Reino Unido registrará una expansión del 2% en 2017.
- China tendrá un crecimiento del PIB de 6,5% para este año (el más bajo en 25 años).

El FMI considera tres desafíos que las economías latinoamericanas deben superar para impulsar el comercio intrarregional.

- Tendencia hacia la integración regional que haga posible el crecimiento económico.
- El surgimiento de redes regionales de producción o cadenas de valor regionales.
- Desarrollo del comercio transfronterizo de servicios (este sector representó en 2014 el 13% del PIB mundial).

VII. Las perspectivas de América Latina en el nuevo contexto mundial

Para América Latina las perspectivas compartidas por los organismos internacionales y el mundo académico no son necesariamente homogéneas.

Por un lado algunos académicos e investigadores tienen una lectura pesimista de la realidad, consideran que el populismo y el indigenismo pueden conducir a sus países (Venezuela, Nicaragua y Bolivia) en la búsqueda de vías y alternativas con las que consolidar su antiamericanismo y anti-occidentalismo.

En esta perspectiva abundan las críticas a la globalización, a la desigual distribución de las riquezas que ha generado, a pesar de que el capital globalizado ha crecido desmesuradamente (Bardoji, 2006).

En la misma línea de razonamiento, surgen opiniones de que la actual situación económica por los cambios ya visibles en la distribución del poder a escala internacional y las nuevas relaciones de seguridad en Asia que coincide con

el declive del esquema centrado en las relaciones atlánticas pueden generar profundos conflictos en la gobernabilidad del orden internacional.

El FMI en el informe “Perspectivas globales y Retos de Políticas” expone que en México el panorama se ha debilitado ante la incertidumbre sobre el futuro de las relaciones comerciales con Estados Unidos (Ver Anexo 1. Últimas proyecciones del FMI).

El crecimiento económico de México este año se verá limitado por la incertidumbre ocasionada por la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América Latina del Norte (TLC), según el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Para este año, la expectativa de crecimiento del PIB es de 2.1 por ciento, cuando en 2016 fue de 2.3 por ciento. Para 2018, la proyección considera una tasa de 1.9 por ciento, un segundo año consecutivo de desaceleración.

“El principal riesgo para el panorama de crecimiento incluye una renegociación prolongada y la consecuente incertidumbre del resultado de las negociaciones del TLC”, advierte el documento “Consulta de México 2017 bajo el artículo 7”.

México tendría un crecimiento económico de 1.2 por ciento en ese año, una caída de un punto porcentual frente al estimado de 2017.

El Fondo Monetario Internacional dice que México tiene un exceso de dependencia respecto a Estados Unidos, con una concentración en las exportaciones superior al 80 por ciento a ese destino, y que la consecuencia de esto es que interrupciones en el comercio afectan todo el proceso productivo y económico.

“Con la terminación del TLC, un regreso casi inmediato al régimen de Nación Más Favorecida (NMF) o aranceles más altos serían disruptivos para el comercio de México con un socio más importante, lo cual podría debilitar el crecimiento, desalentar los ingresos de capital y elevar la prima de riesgo”, apunta el reporte.

Este Organismo señala para Brasil un crecimiento para ese año del 0,2% bajísimo pero suficiente para salir de la recesión. Chile crecerá 1,7% y Colombia 2,3%, Bolivia 4,0%, Perú 3,5%, Paraguay 3,3% y Ecuador se contraerá 1,6%

En el caso de América Latina y el Caribe, el FMI ajustó a la baja su previsión de crecimiento, ubicando a la región en un 1,1% en 2017.

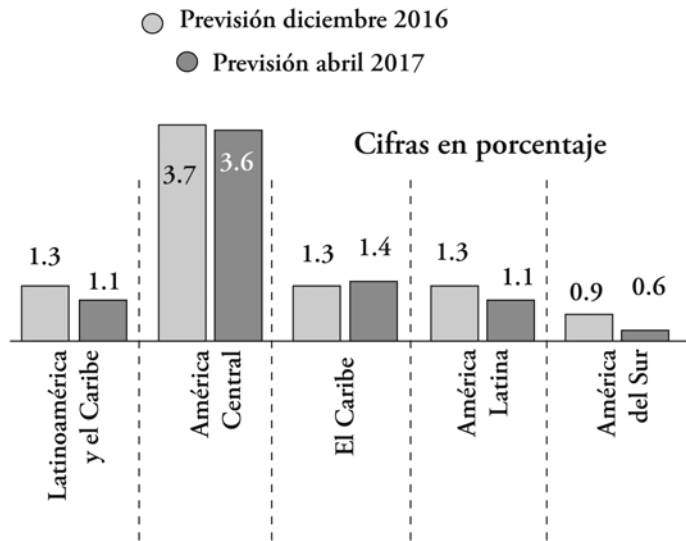
En lo que se refiere a México, el FMI, mantiene en 1,7% la previsión de crecimiento esto para 2017 y 2,0% en 2018. Para Centroamérica se espera una tasa de crecimiento de 3,6% para el 2017.

Respecto a la región de América Central es la que tendrá mayor crecimiento en la zona para 2017, impulsada principalmente por República Dominicana, Costa Rica o Panamá (Ericka Pedrero, 2017).

Según la OCDE, en la situación actual el reto más importante para América Latina es su juventud (Informe Perspectivas económicas de América Latina 2017, México).

Uno de cada cuatro latinoamericanos son jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, que suma 163 millones de personas. Del 2015 al 2020 será históricamente el quinquenio con mayor población juvenil en México y América Latina.

Cuadro 1
Crecimiento económico



Fuente: Recuperado de Ericka Pedrero. (2017). Dependencia externa de AL. Afecta PIB; Cepal lo baja a 1.1%. La razón, 20.

En América Latina el 64% de los jóvenes de la región viven en hogares pobres con acceso limitado a servicios de calidad y pocas perspectivas de movilidad social, y en la región con la mayor brecha entre las habilidades demandadas por el sector privado y las ofrecidas por los trabajadores. Además, 2 de cada 10 jóvenes trabajan en el sector informal. En la región sólo el 13% de los jóvenes posee educación superior, frente al 33% de las economías de la OCDE (OCDE, 2017).

Para el 2030 la población urbana superará el 90% de la población total regional, 315 millones de personas vivirán en 198 ciudades.

La región observa problemas de debilidad y en otros casos obsolescencia institucional. En la mayoría de los casos la corrupción y la impunidad se están convirtiendo en un flagelo nacional.

Se ha abierto una gran oportunidad para América Latina, es vital seguir avanzando en la senda de la democracia, el crecimiento económico y el fortalecimiento institucional.

Hoy estamos en un contexto internacional favorable a Latinoamérica, situación que tiene un peso específico mayor que en el pasado inmediato, ha disminuido la pobreza y ha crecido la clase media, y en general está generalizándose

una confianza en la democracia, pero a su vez subsiste una gran desconfianza en la clase política y en las instituciones de gobierno.

Por último, conviene mencionar que la recomposición geopolítica internacional crea las condiciones para una posición más destacada de América Latina en el mundo. Si bien Estados Unidos seguirá siendo el principal socio comercial de América Latina, el advenimiento de un mundo multipolar ha inaugurado una nueva etapa en el desarrollo regional, en favor de los países que conforman la “Alianza de los países del Pacífico”, y del “Mercosur”.

Está por ver que los Estados Unidos logren promover un acuerdo comparado con China, India, Japón y Rusia.

Para los Organismo Internacionales; CEPAL, OCDE, BID y BM el poder relativo de las democracias liberales recidentales va a disminuir, parece también evidente que la influencia de China va a crecer y Estados Unidos mantendrá su poder hegemónico durante varias generaciones.

Para estos organismos la “dinámica del poder probablemente se vuelva más compleja, dada la cantidad creciente de potencias emergentes”.

Para Robert Kaplan (Kaplan, 2011, pp. 76-84) “con la baja de influencia del mundo occidental y el flujo de los equilibrios del poder, no se podría excluir el riesgo de enfrentamientos militares”.

No menos importante en este marco de complejidad del orden internacional que a la par del surgimiento de gobiernos más democráticos, por otro lado, también la situación puede llevar a un recrudecimiento del populismo de izquierda y de derecha con llamamientos a la acción nacionalista o por parte de dirigentes políticos, que requieren contar con el apoyo de la calle para permanecer en el poder. En estas circunstancias de descontento y malestar de la población, es posible que prevalezcan la inestabilidad política y nuevas formas de “autoritarismo democrático”.

Por otra parte el orden internacional liderado por occidente funcionó bien, y contribuyó a brindar prosperidad y una relativa estabilidad financiera. Posteriormente se vió sacudido por una serie de problemas financieros que culminaron con la crisis de 2008-2009 que llevaron al mundo a una depresión y colapso económico. Debemos reconocer que dada esa situación que las instituciones de gobernanza multilateral se demoraron mucho tiempo en reconocer el impacto que provocó la crisis financiera internacional en la economía mundial.

En el escenario actual, los intereses económicos de China en América Latina están tomando un rumbo más pragmático, las empresas Chinas son más capaces para adaptarse al mercado latinoamericano mediante la inversión y el intercambio comercial; los intereses políticos también están desempeñando un papel fundamental en las relaciones de China con América Latina.

Por último China considera cada vez más a América Latina como un socio importante en la formación de la agenda global, y con las crecientes interacciones políticas, económicas, culturales y académicas, existe una comunidad académica en expansión en China sobre los estudios latinoamericanos, lo cual

se traduce en una mejor comprensión sobre la historia, las instituciones y la cultura de América Latina.

Para cerrar esta reflexión a propósito del futuro político de América Latina, vale la pena destacar, en primer lugar que la región desde 1985 entró en un nuevo cielo sociopolítico y de cierta estabilidad democrática, un proceso de gran importancia por la gran cantidad de países en democracia, e importante también por lo prolongado del proceso. Es un saldo positivo hasta el presente, no hubo golpes de Estado en el sentido tradicional, hubo sin embargo situaciones de ingobernabilidad que el PNUD calificó en su momento (2004) como “gobiernos y democracias fallidas”.

Lo anterior buscó explicar sucesiones y renunciadas forzadas de presidentes, quienes se vieron obligados a terminar anticipadamente su mandato (Honduras, Paraguay, Ecuador y Argentina).

En otras circunstancias la magnitud de la corrupción en los últimos años en los que muchos presidentes se han visto envueltos en escándalos públicos de gran proporción (Brasil, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Perú, Panamá).

Otro problema, es que en esta nueva etapa de la democracia latinoamericana es la concentración de poderes en la figura del mandatario dentro de la estructura institucional del Estado, son los casos de Cuba, Venezuela, Nicaragua y Bolivia. Jorge Lanzaro señala sobre este tema de que es inadecuado hablar de Poder Ejecutivo, y que en realidad se debió hablar de Poder Gubernamental (Lanzaro, 2012, p. 124).

Según este analista en América Latina se ha dado un desarrollo importante en la esfera presidencial. Las presidencias han modernizado y ampliado su organización, incrementando sus funciones, el número de funcionarios-asesores y en sus capacidades de gestión como de Brasil y Chile. Otra situación muy particular es la presencia de gobiernos populistas donde la concentración del poder es más externa y además carece de competencia efectiva (Nicaragua y Venezuela).

Para concluir debemos reconocer que si bien hubo cambios en el proceso de más democracia pero de “peor calidad” (Carbonell, 2014), lo cual no necesariamente disminuye la enorme transformación de la región en los años recientes.

América Latina ya no se aferra a los valores del pasado, de hecho, está adaptando muchos como resultado de la globalización, del mercado internacional y de la sociedad posmoderna.

A pesar de que subsisten grandes problemas, pobreza, desigualdad, concentración de la riqueza, informalidad económica pese a que los “años oro” fue una gran oportunidad perdida para que Latinoamérica logre acercarse a las economías más avanzadas, la región tiene posibilidades para desempeñar un rol importante en la recomposición del nuevo orden y muchos de los países son hoy considerados como los nuevos actores influyentes, nos referimos a Brasil, Chile y México.

Los años de ausencia de Estados Unidos en la región, implicarán altos costos para el futuro del poder estadounidense en América Latina.

VIII. Bibliografía

- Agencia Noticias DW. (Agosto 3, 2017). *Medvédev: nuevas sanciones contra Rusia son una declaración de "guerra comercial"*. El reportero Las Vegas. Recuperado de <http://elreporterolasvegas.com/medvedev-nuevas-sanciones-contra-rusia-son-una-declaracion-de-guerra-comercial/>
- Abraham F. "Lowebtha" (2006) *Más allá de la idea del Hemisferio Occidental* en: Foreign Affairs (español) ITAM, Vol. 6, Núm. 1, México.
- Amorin, C. (2010). *Brazilian foreign policy under President Lula (2003-2010): An overview*. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 53, 214-240.
- Albala, Adrián.(2016) *Presidencialismo y coaliciones de gobierno en América Latina: Un análisis del papel de las instituciones*. *Rev. cienc. polít. (Santiago)* [online], vol.36, n.2, pp.459-479. ISSN 0718-090X. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2016000200003>.
- Alessandro, Martín. (2013). *Presidencialismo y parlamentarismo: América Latina y Europa meridional: Argentina, Brasil, Chile, España, Italia, México, Portugal, Uruguay*. *Revista SAAP*, 7(2), 507-509. Recuperado en 21 de noviembre de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-19702013000200027&lng=es&tlng=es.
- Alpízar, Guillermo L. (s/f). *América Latina: oportunidades para influir en los mercados internacionales de Productos Básicos*. Centro de Investigaciones de la Economía Mundial. Recuperado de <http://xn—caribea-9za.eumed.net/wp-content/uploads/mercados.pdf>
- Angang, Hu (2011), *China in 2020: A New Type of Superpower*, Washington, D.C., Brookings Institution Press.
- Arroyave Quintero, Mario Andrés (Abril, 2017). *La proyección de China en América Latina y el Caribe*/Mario Arroyave [y otros 20]; editores Eduardo Pastana Buelvas, Hubert Gehring. Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana: Fundación Konrad Adenauer.
- Banco Asiático de Desarrollo (2011), *Asia 2050: Realizing the Asian Century* [en línea] www.adb.org/publications/asia-2050-realizing-asian-century.
- Banco Mundial/Centro de Investigaciones sobre el Desarrollo del Consejo de Estado de la República Popular China (2013), *China 2030: Building a Modern, Harmonious, and Creative Society* [en línea] www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/China-2030-complete.pdf.
- Banco Mundial. 2017. *Global economic prospects: Weak Investment in uncertain times* (en línea). Washington DC, Estados Unidos. Ene. Consultado 23 de agosto. 2017. Disponible en <https://goo.gl/wth83I>
- Barbosa, César. (Mayo 25, 2016) *Salida de Capital Ilícito supera a IED en América Latina*. Milenio. Recuperado de http://www.milenio.com/negocios/Salida_de_capital_ilicito_supera_a_IED_en_America_Latina-IED-evasion_impuestos_0_743925936.html

- Bauman Zygmunt (1999). *La modernidad líquida*.
- Bell, Daniel (2000) *La sociedad post-industrial*, Editorial Alianza, España.
- Betz, J. (2012). Neue Regionale Führungsmächte und Dritte Welt. En D. Flandes, D. Nabers y D. Nolte (Eds.), *Macht, Führung und Regionales Ordnung* (pp.209-235). Baden-Baden: Nomos.
- Beck, U. (2004). *Poder y contra poder en la era global*. Barcelona: Paidós.
- Cachanosky, Nicolás. (Mayo 31, 2014). *El mito de la mala distribución del ingreso en los países "capitalistas"*. ESEADE. Recuperado de <https://eseade.wordpress.com/2014/05/>
- Carbonell Miguel (2014). *México en la encrucijada ¿Modernidad o barbarie?*, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM. Editorial Flores.
- Carrera Troyano, Miguel y Casado Francisco, Montserrat. (s/f). *Nivel de desarrollo y contenido tecnológico de las exportaciones: análisis comparativo entre América Latina y Asia*. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/cecal/encuentr/areas/economia/2e/carrera.htm>
- Centennial Group (2011), *India 2039: An affluent society in one generation* [en línea] http://www.humanrightsinitiative.org/programs/ai/rti/international/laws_papers/india/india_2039_an_affluent_society_in_one_generation.pdf
- Centennial Group y CAF (Corporación Andina de Fomento) (2011), *América Latina 2040*. Recuperado de: http://publicaciones.caf.com/media/18134/latinamerica_2040_summary_esp.pdf
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Chile). 2017. *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe: La movilización de recursos para el financiamiento del desarrollo sostenible* (en línea). Santiago, Chile. Consultado agosto. 2017. Disponible en <https://goo.gl/LiYtJ0>
- _____ (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Chile). 2017. *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2017-2018* / CEPAL, FAO, IICA. – San José, C.R. : IICA, 2017. 266 p.
- Cervantes Galván, Ediberto. (Noviembre 1, 1997). *Globalización y procesos regionales. Nexos*. Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=8619>
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (s/f). VI. *Perspectivas Económicas para 2017 y 2018*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/226496/VI_Perspectivas_economicas_para_2017_y_2018_-_mayo_2017.pdf
- Cordeiro, José Luis y otros (2012), *Latinoamérica 2030*, The Millennium Project, [en línea] www.millennium-project.org/millennium/LA-2030.html.
- Comisión Europea. *Libro blanco sobre el futuro de Europa. Reflexiones y escenarios para la Europa de los Veintisiete en 2025*. Marzo 2017.
- Daude, C. y E. Fernández-Arias. 2010. *On the Role of Productivity and Factor Accumulation in Economic Development in Latin America and the Caribbean*.

- Working Paper 41, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, DC.
- Davos-Klosters, Switzerland (Junio 2017). *World Economic Forum Annual Meeting*. <https://www.weforum.org/events/world-economic-forum-annual-meeting-2017>
- Enoch, C., W. Bossu, C. Caceres y D. Singh. 2017. *Financial Integration in Latin America: A New Strategy for a New Normal*. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2009), “Cómo alimentar al mundo en 2050”, presentado en la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria, celebrada en Roma, Recuperado de: http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/synthesis_papers/C%C3%B3mo_alimentar_al_mundo_en_2050.pdf
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2016. *Infraestructura en América Latina y el Caribe*. En Perspectivas económicas: Las Américas, abril, 87– 116 Washington, DC.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2017b. *World Economic Outlook Update January 2017: A Shifting Global Economic Landscape* (en línea). Washington DC, Estados Unidos. Ene. Consultado 2 jun. 2017. Disponible en <https://goo.gl/Xsrxtk>
- _____ (Fondo Monetario Internacional). 2017a. *World Economic Outlook: Gaining momentum?* (en línea). Washington DC, Estados Unidos. Abr. Consultado agosto 2017. Disponible en <https://goo.gl/tsJrd0>
- Foro Económico Mundial. (Enero 9, 2017). *Cómo Perú deslumbró al mundo al reducir más de 50% de la pobreza en 10 años*. Recuperado de <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/01/como-peru-deslumbro-al-mundo-al-reducir-mas-de-50-de-la-pobreza-en-10-anos>
- Francis Fukuyama (junio 2016). *One belt, one road: exporting the Chinese model to Eurasia*. Stanford, Public Policy Program. <https://publicpolicy.stanford.edu/news/one-belt-one-road-exporting-chinese-model-eurasia>
- Farrell, M., Hettne, B. y Van Lagenhove, L. (Eds.). (2005). *Global politics of regionalism: theory and practice*. Londres: PlutoPress. P.9.
- González, Anabel. (Abril 5, 2017). *Comercio exterior: camino a la unión*. El Cronista. Recuperado de <https://www.cronista.com/negocios/Comercio-exterior-camino-a-la-union-20170405-0020.html>
- González, Miguel. (Julio 9, 2017). *El G-20 refleja el aislamiento de Trump por su rechazo al acuerdo del clima*. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/07/08/actualidad/1499523490_246440.html
- Grynspan Mayufis, Rebeca. (Mayo 7, 2017). *Costa Rica: un caso de éxito*. El País. Recuperado de https://economia.elpais.com/economia/2017/05/04/actualidad/1493916865_123722.html
- Habermas, Jürgen (1988). *Teoría de la acción comunicativa* (2T), Ed. Taurus, Madrid

- Haibin Niu (2013). Las políticas y estrategias de China hacia América Latina y el Caribe.
- Jesús Parra Montero. (2017). *Una España reformada en una Europa Nueva*. 16 de Julio de 2017, de Nueva tribuna Sitio web: <http://www.nuevatribuna.es/opinion/jesus-parra-montero/espana-reformada-europanueva/20170716121556141803.html>
- Juan José Palacios L. (2009) *Territoriality, the State-Nation and the national economy. Glimpses of a transregional economy in the world of the 21st century*. Espiral (Guadalaj.) vol.15 no.45 Guadalajara.
- Kaplan Robert (October 2011) *The South China Sea is the future of conflict*, en Forciga Palicy. Pp. 76-84
- Kissinger H.(2014). *World order*. Nueva York: Penguin Press
- Lanzaro, Jorge (2012). *Presidencialismo y parlamentarismo. América Latina y Europa meridional Argentina, Brasil, Chile, España, Italia, México, Portugal, Uruguay*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, Pp. 124.
- La Razón. (2017). *Trump se amansa ante principal rival económico en gira por Asia*. La razón, Recuperado de: <https://www.razon.com.mx/trump-se-amansa-ante-principal-rival-economico-en-gira-asia/>.
- Lyotard, Jean François (1990) *La condición Posmoderna*. Editorial Real Iberoamericana, México
- Molina, Fernando. (Junio 19, 2017). *Líderes de la izquierda latinoamericana se reúnen en Bolivia en una cumbre “anti-Trump”*. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/06/20/america/1497914805_116835.html
- Nye, Joseph A. Jr(2017) *¿Sobrevivirá el orden liberal?*, en Foreign Affaires, Latinoamérica, abril-junio
- Nolte, D. (2012). Regionale Führungsmächte: Analysekonzepte und Forschungsfragen. En D. Flandes, D. Nabers y D. Nolte (Eds.), *Macht, Führung und Regionale Ordnung* (pp. 17-52). Baden-Baden: Nomos.
- Otero Iglesias, Miguel y Steinberg, Federico. (Enero 18, 2018). *La economía mundial ante 2017*. Real Instituto Elcano Royal Institutes. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari5-2017-steinberg-oteroiglesias-economia-mundial-ante-2017
- Ozkan, Mehmet. (2011, enero-junio). *El Oriente Medio en la política mundial: un enfoque sistémico*. Estudios Políticos, 38, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.
- Oropeza, García, Arturo. (2017). *Del Atlántico al Pacífico. Reconstruyendo el orden global*. México: LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados
- OCDE/Naciones Unidas/CAF. (2014) *Perspectivas económicas de América Latina 2015 educación, competencias e innovación para el desarrollo*. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37445/S1420759_es.pdf

- _____ (2016). *Perspectivas económicas de América Latina 2017 juventud, competencias y emprendimiento*. Recuperado de https://www.oecd.org/dev/americas/E-book_LEO2017_SP.pdf
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2012), *Looking to 2060: Long-term global growth prospects*, OECD Economic Policy Papers, N° 03, [en línea] www.oecd.org/eco/outlook/2060%20policy%20paper%20final.pdf
- _____ (Junio 7 de 2017). *Perspectivas económicas provisionales y perspectivas económicas de la OCDE*. OCDE – París. Recuperado de: <http://www.oecd.org/economy/outlook/economic-outlook/>
- Parra Montero. Jesús (2017), *Una España reformada en una Europa Nueva*. 16 de Julio de 2017, de Nueva tribuna Sitio web: <http://www.nuevatribuna.es/opinion/jesus-parra-montero/espana-reformada-europa-nueva/20170716121556141803.html>
- Saldaña, Iván E.; Mata, Atalo y Rodríguez Calva, Patricia. (Diciembre 10, 2014). Desperdició bonanza: Cepal; advierten riesgos en cumbre de Veracruz. Excelsior. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/12/10/996732>
- Sergio Bitar (LC/L.4246; LC/IP/L.348), 2016. *Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina*: edición 2016
- Sierra Lara, Yoandris. (2012). *Los impactos de la globalización neoliberal en América Latina*. Globalización. Recuperado de <http://rcci.net/globalizacion/2012/fg1357.htm>
- Nogueira Alcalá, H. (2008). Consideraciones sobre los tipos de gobierno presidencialista y semipresidencial en la reforma constitucional. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 1(123.5). doi:<http://dx.doi.org/10.22201/ij.24484873e.2008.123.5.4070>
- Núñez, Eulimar y Ochoa Alfredo. (Abril 15, 2013). *Así Ocurrió Venezuela: Nicolás Maduro gana por estrecha diferencia*. BBC Mundo. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/130412_livertext_venezuela_elecciones_presidenciales_ao.shtml
- Touraine, Alain. (1997) *¿Podemos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global*. FCE de Argentina. Buenos Aires.
- Villamil, Valente (2017). *85% del déficit de EU es con países sin un TLC*. El Financiero, Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia85-del-deficit-de-eu-es-con-paises-sin-un-tlc.html>
- Zhiming Chen (2011) *La voice chinoise de développement* en Estudios internacionales, N° 4, enero.
- Zutira Ereña, Humberto. (Junio 7, 2017). *Reunión del G-20: libre comercio vs proteccionismo*. Milenio. Com. Recuperado de http://www.milenio.com/firmas/humberto_zurita_erana/Reunion-G-20-libre-comercio-proteccionismo_18_988281234.html

Anexo 1

Últimas proyecciones del Fondo Monetario Internacional

Últimas proyecciones

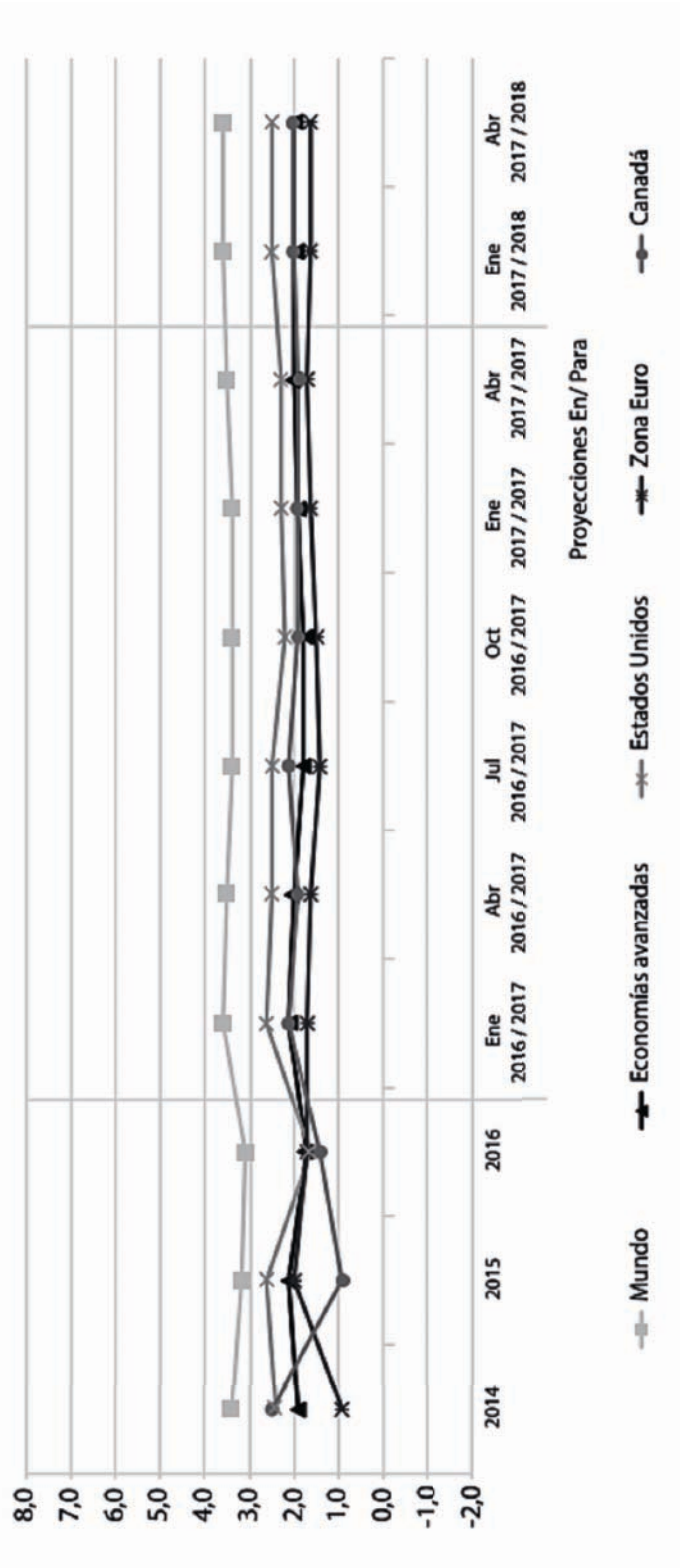
La recuperación mundial continúa, y a paso más acelerado.

(Variación porcentual)

	Proyecciones		
	2016	2017	2018
Producto mundial	3.2	3.6	3.7
Economías avanzadas	1.7	2.2	2.0
Estados Unidos	1.5	2.2	2.3
Zona del euro	1.8	2.1	1.9
Alemania	1.9	2.0	1.8
Francia	1.2	1.6	1.8
Italia	0.9	1.5	1.1
España	3.2	3.1	2.5
Japón	1.0	1.5	0.7
Reino Unido	1.8	1.7	1.5
Canadá	1.5	3.0	2.1
Otras economías avanzadas	2.2	2.6	2.5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.3	4.6	4.9
Comunidad de Estados Independientes	0.4	2.1	2.1
Rusia	-0.2	1.8	1.6
Excluido Rusia	1.9	2.9	3.3
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6.4	6.5	6.5
China	6.7	6.8	6.5
India	7.1	6.7	7.4
ASEAN-5	4.9	5.2	5.2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3.1	4.5	3.5
América Latina y el Caribe	-0.9	1.2	1.9
Brasil	-3.6	0.7	1.5
México	2.3	2.1	1.9
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán	5.0	2.6	3.5
Arabia Saudita	1.7	0.1	1.1
África subsahariana	1.4	2.6	3.4
Nigeria	-1.6	0.8	1.9
Sudáfrica	0.3	0.7	1.1
Países en desarrollo de bajo ingreso	3.6	4.6	5.2

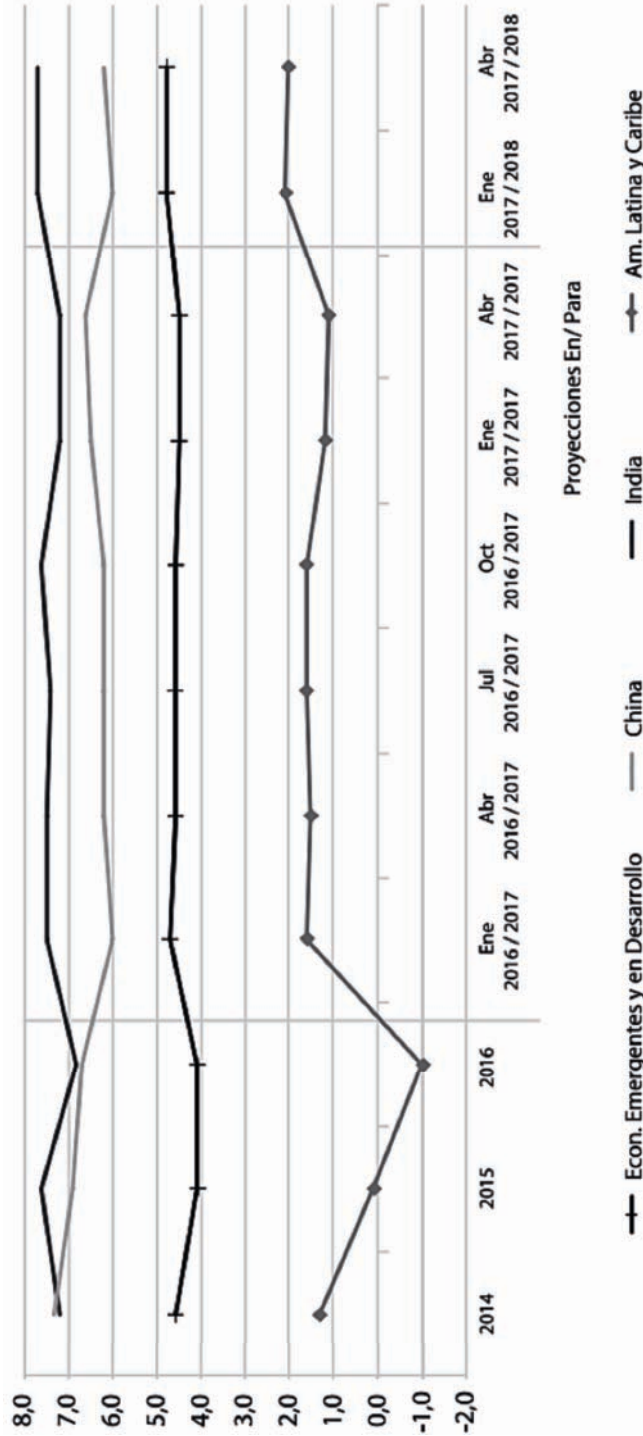
Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), octubre de 2017.

Anexo 2
Tasas de crecimiento y proyecciones del PIB en las principales economías avanzadas y emergentes (%)



Fuente: CEPAL (2017) Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2017-2018 / CEPAL, FAO, IICA. – San José, C.R.: IICA, 2017. Figura 1a. Tasas de crecimiento y proyecciones del PIB en las principales economías avanzadas y emergentes (%). Pág. 19.

Anexo 3
Tasas de crecimiento y proyecciones del PIB en las principales economías avanzadas y emergentes (%)



Fuente: CEPAL (2017) Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2017-2018 / CEPAL, FAO, IICA. – San José, C.R. : IICA, 2017. Figura 1b. Tasas de crecimiento y proyecciones del PIB en las principales economías avanzadas y emergentes (%). Pág. 19.

LA NUEVA SOCIEDAD GLOBAL. EL RETO DE LA DIPLOMACIA